

Las reformas en Marina

Ha comenzado la deliberación acerca del proyecto de reformas en la Marina militar. Ya no queremos hablar del desmoronamiento producido en los propugnadores del poder naval en España. Dejamos este aspecto al Sr. Sánchez de Toca, para cuando le plazca dedicar a su colega del Gabinete otro folleto semejante al famoso con que agració al Sr. Villaverde.

Siendo lógicos, preferimos esta pequeña a las magnificencias y pomposidades que el Sr. Mañá anunció. Pero no hemos de rogarle que nos saque una consecuencia de esta diversidad entre las palabras y las obras. Y es que el Sr. Mañá atacó muchas veces al partido liberal y al partido conservador porque éstos no acometían inmediatamente la obra de restauración de nuestra Marina de guerra; y ahora él, después de haber dilatado el acometimiento durante dos años, patrocina algo tan distante de lo que parecía su afán, que evidencia la necesidad de contar con obstáculos, que lo eran igualmente para aquellos partidos. Por lo que un mínimo impulso de equidad debía moverle a retirar las censuras que en otro tiempo fulminó.

Todo es desgraciado en lo tocante a Marina. La Comisión ha presentado en el Congreso un dictamen, del que se sabe que la propia Comisión, va a modificar algunos extremos. De manera que ayer se discutieron cosas que no figuran en el proyecto, porque virtualmente están eliminadas, ya que la Comisión las va a modificar. Arguye esto, ó escasa consideración hacia el Parlamento, ó una información deplorable, contra la cual deben protestar las oposiciones, como ayer protestó el Sr. Anón. Lo menos que puede pedirse es que, si quiera en apariencia, rodee a este proyecto un poco de seriedad.

Examinando el fondo del proyecto se desahoga un texto entre las manos. No hay nada concreto, nada respecto de lo cual pueda saber el Congreso que es lo que discute y qué es lo que debe aprobar ó rechazar. El proyecto es, en síntesis, una amplia autorización, una autorización al general Ferrándiz, para reorganizar la Marina.

Nosotros generalizamos la autorización pedida por el general Lináres para reformar el Ejército. Por iguales motivos repugnamos que se siga el procedimiento para con el actual ministro de Marina.

Y estos motivos son dos principales. Uno es que está en contradicción con el régimen parlamentario. El Parlamento no se congrega para otorgar a los ministros facultades que no tienen constitucionalmente. Las Cámaras son las que legislan, y no pueden, ó al menos no deben, delegar estas funciones legislativas en los ministros, porque tal cosa equivale a desposeerse de lo más preciado de sus poderes. Si el ministro pretende reorganizar la Marina lleve esta reorganización al examen del Parlamento; pero no la sustraiga al entender de éste. El voto de la mayoría puede servir para resolver sobre las leyes, pero no para escamotearlas a la función parlamentaria por el vicioso sistema de las autorizaciones.

El segundo es que la anterior doctrina no admite flaquezas sino tratándose de un hombre de genio. A un Napoleón ó a un marqués de Santa Cruz, se les puede autorizar para que reorganicen a su sabor el Ejército y la Marina, respectivamente. Pero, ¡un Lináres! ¡un Ferrándiz! Santiago de Cuba será una continua protesta contra las facultades otorgadas al primero. Y respecto del segundo, nosotros borramos nuestras palabras con que hubiera media docena de españoles, media docena nada más, que le consideraran hombre de genio. Pero si es el prototipo de la insignificancia, archivo de la nulidad, único en la insuficiencia, primero sin segundo en la incapacidad, y finalmente, resumen y concentración de todas las cualidades negativas puestas al frente de un departamento! El Sr. Ferrándiz carece de autoridad personal entre los suyos; cómo ha de tenerla para absorber las facultades de las Cortes en materia de reorganización de la Marina militar?

Sospéchase que antes de que ese proyecto sea aprobado ocurrirán cosas que pongan al Sr. Ferrándiz fuera del compromiso de utilizar la autorización. Pero si no sucediera así, las oposiciones deben reclamar con energía que vengán a conocimiento de las Cámaras los proyectos íntegros y que se mantenga cada poder del Estado en los límites que le corresponden, según su propia naturaleza. Porque el modo de hacerlo todo torcidamente es continuar este procedimiento de intrusión.

LECTURAS PARA LA MUJER

LOS INVÁLIDOS

Se acusa generalmente a la mujer de todos los países por su indiferencia respecto a los asuntos militares, y creo que la acusación no es justa. Desde luego, y en eso hay que reconocerle buen sentido, la mujer abomina del militarismo considerado en sí mismo; esto es, de la organización militar, que les arrebató de su lado los esposos, los hijos y los hermanos, para lanzarlos en los azares de la guerra y de la destrucción, no siempre en favor de buenas causas.

La mujer siente más, sin duda, los afectos de familia, lo que le toca de cerca, que los destinos futuros de la humanidad y los intereses políticos; pero una vez admitidos y los intereses políticos, considerados en sí mismos, esto es, de la organización militar, que les arrebató de su lado los esposos, los hijos y los hermanos, para lanzarlos en los azares de la guerra y de la destrucción, no siempre en favor de buenas causas.

La mujer siente más, sin duda, los afectos de familia, lo que le toca de cerca, que los destinos futuros de la humanidad y los intereses políticos; pero una vez admitidos y los intereses políticos, considerados en sí mismos, esto es, de la organización militar, que les arrebató de su lado los esposos, los hijos y los hermanos, para lanzarlos en los azares de la guerra y de la destrucción, no siempre en favor de buenas causas.

La mujer siente más, sin duda, los afectos de familia, lo que le toca de cerca, que los destinos futuros de la humanidad y los intereses políticos; pero una vez admitidos y los intereses políticos, considerados en sí mismos, esto es, de la organización militar, que les arrebató de su lado los esposos, los hijos y los hermanos, para lanzarlos en los azares de la guerra y de la destrucción, no siempre en favor de buenas causas.

La mujer siente más, sin duda, los afectos de familia, lo que le toca de cerca, que los destinos futuros de la humanidad y los intereses políticos; pero una vez admitidos y los intereses políticos, considerados en sí mismos, esto es, de la organización militar, que les arrebató de su lado los esposos, los hijos y los hermanos, para lanzarlos en los azares de la guerra y de la destrucción, no siempre en favor de buenas causas.

juga las lágrimas de la separación, va soñando con distinguirse y sacrificarse por la patria. La patria, idea abstracta en sí, que lógicamente debería abarcar el universo entero, pero que toma cuerpo y se materializa cuando se ha de defender el alma nacional!

Queremos el progreso y encerramos en estrecho círculo nuestras relaciones, nuestras leyes y nuestro territorio defendiéndolo con salvaje energía.

Pero no divaguemos. El soldado vuelve solo, enfermo, triste, harapos y desencantado, a recibir las lágrimas de amargura que arranca su vuelta, a los que ven troncada su vida, sus alegrías y sus esperanzas.

Y los representantes de la patria no se ocupan del héroe anónimo, ni del número caído en el campo de batalla, sin cuyo esfuerzo no hubiese triunfado un feliz caudillo.

A lo sumo se le arroja, regateándole, un pedazo de pan. Ante esa injusticia, que llega a su corazón, la mujer aborrece el militarismo, respetando al soldado.

El día 19 de este mes se prepara una fiesta notable: la fiesta de celebración del aniversario de la fundación del cuerpo de Inválidos, creado en 1836.

Es una ocasión hermosa de honrar a los que se sacrificaron por la patria.

«No sólo de pan vive el hombre», dice un texto evangélico.

Es verdad; el espíritu, sea inmortal ó resultante de actividad física, necesita nutrirse de algo grande é inmaterial. El honor tributado a los inválidos hará latir en el corazón de los jóvenes el amor a la patria con el noble anhelo de la emulación.

Los japoneses han dado una hermosa lección a la Europa al decir después de una batalla:

«Nada para los vencedores; honor a los sacrificados, a los heridos, a los muertos, a los inválidos.»

COLOMBINE

ANIVERSARIO DE UNA GRAN CATÁSTROFE

La voladura del "Machichaco"

El único superviviente. Cómo relata el tremendo suceso.

—Santander 4. Con la solemnidad de años anteriores se celebraron ayer en esta capital los funerales por las víctimas de la catástrofe del *Cabo Machichaco*, ocurrida el 3 de Noviembre de 1893.

Asistieron todas las autoridades y Comisiones de los elementos civil y militar. —Pedrosa.

Acababa de comer en compañía de los oficiales del vapor *Musques*, de la matrícula de Bilbao, que se hallaba anclado en la bahía de Pasajes.

La conversación recayó acerca de los mil peligros a que está sujeta la vida del mar, y cada uno de los reunidos fué contando alguna anécdota de su carrera.

—Nadie, sin embargo, podrá hacernos un relato tan interesante como el piloto del buque, como nuestro primer maquinista. Fué testigo presencial de la horrible voladura del *Cabo Machichaco*, y aunque quedó gravemente herido, es hoy el único superviviente de la tripulación de aquel buque. Cuenta cosas verdaderamente curiosas.

A petición de todos fué llamado a la cámara el citado maquinista, quien, al saber cuál era nuestro deseo, no tardó en presentarse.

Es un hombre bajito y delgado, de aspecto muy simpático. Usa barba recortada, y en el continuo movimiento de sus ojos vivos, adviértese un carácter enérgico y un temperamento nervioso. A medida que iba hablando se animaba, y no podía ocultar que el transcurso de los años no ha borrado aún de su imaginación la horrible escena que presencié.

—Desempeñaba en el *Cabo Machichaco*—continuó diciendo—el cargo de primer maquinista. Llevaba en la Compañía Vasco-Artésica siete años, y de ellos cuatro en aquel buque.

Acabábamos de sufrir diez días de lazaro, y el 3 de Noviembre, a las seis de la mañana, fondeamos en el muelle de Maliaño, de Santander.

De doce y media a una declaré el incendio. Como aquello era un espectáculo nuevo para casi todos los santanderinos, desde los primeros momentos acudí al muelle inmenso de gentío. Lo recuerdo todo perfectamente.

Especialmente por la tarde, la aglomeración era enorme. Había muchísimas mujeres y una infinidad de niños. Me parece aún estarlos viendo correr...

En el momento en que el incendio estalló, disponíame a saltar a tierra, para unirme con varios amigos con quienes estaba citado. Nada ignoraba a bordo la gran cantidad de dinamita que llevábamos cargada. En una sola bodega había 1.000 cajas; en otra, y pared por medio con mi camarote, estaban almacenadas 600 más.

El segundo maquinista, Justo Arana, un valiente muchacho de Plencia, estuvo acompañado...

En aquel momento estaba yo en cubierta, junto a la entrada de la máquina, hablando con el capitán Facundo de Leniz.

El capitán hallábase muy tranquilo, y estaba diciéndome que el fuego podía considerarse dominado y no había ya peligro alguno.

Estas fueron sus últimas frases. No sé entonces lo que sentí. No acertó a explicarlo. Algo así como una fortísima ráfaga de aire... Después, nada. Perdí la memoria...

De pronto, una extraña impresión de frío me hizo revivir. El agua, penetrando por varios lados del casco, mojaba mi cuerpo. Instintivamente comencé a arrastrarme y me di cuenta de que había caído debajo de la máquina de popa.

Tardé un rato en coordinar mis ideas, pero la vista de la realidad me impuso de miseria. En derredor mío sólo veía cadáveres, todos negros, muy negros. En el muelle cadáveres y más cadáveres, restos humanos a montones: hombres, mujeres, los niños, todos aquellos chiquillos que vi momentos antes correr, habían muerto, habían desaparecido. Estaba solo y comencé a sentir fuertes dolores y cruel congoja.

Soy excelente nadador, y sin embargo temía arrojarme al agua.

No recuerdo el tiempo que así permanecí. No me atrevía a moverme y hubo momentos en que creí que iba a morir... Un cuerpo comencé a agitarse é mi lado. Era el segundo maquinista, mi desgraciado compañero, que agonizaba. Vi que le faltaban un brazo y una pierna...

Una voz que escuché cerca me conmovió. —«¡Mecánico!», me llamaban en francés. Debieron reconocermelo por el traje. Cinco marineros franceses, en un bote del vapor *Galindo*, me recogieron.

Cuando pisé tierra fui víctima de un vértigo. Lo sé, sin saber lo que hacía, comencé a correr desesperadamente. Así crucé algunas calles. En Rúa Mayor me detuvieron y llevaban a una casa pobre. Su dueña llamábase Fabiana Rojo y lavaba la ropa de las tripulaciones de algunos buques.

Cuando recobré un poco la calma me di cuenta de mi estado. Tenía una costilla hundida y el cuerpo lleno de contusiones y quemaduras.

Veinte días permanecí en aquella hospitalaria casa, y aún convaleciente, me trasladé en un coche a Bilbao, marchando a mi casa a Olaveaga.

Tardé en curarme tres meses. —La Compañía recompensaría a usted? Nada de eso. Todos los gastos de mi curación los abonó de mi bolsillo, y por ningún concepto se me entregó un solo céntimo.

Francisco de la Cruz

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

CONQUISTANDO... SIN GUERRAS

España tiene 50 provincias

—«¿Cuántas provincias tiene España? Cuarenta y nueve nos enseñaron a responder allá en nuestra tierna infancia, a lo que añadíamos una letanía de posesiones ultramarinas que, por desgracia, han pasado casi en su totalidad del campo de la geografía al de la historia; pero no había llegado yo a sospechar que llegara un día en que, nuevo Colón, descubriera nuevas tierras en nuestra propia Península; feliz hallazgo para el cual no desempeño el papel de León y Castillo, pues aunque me correspondía la gloria de descubrirlo, el crearlo, mejor dicho, el incorporarlo a nuestro suelo, es obra exclusiva de nuestro Instituto Geográfico y Estadístico.

Parto del supuesto que la citada Corporación es un organismo del Estado; que sus trabajos tienen ó deben tener fuerza probatoria en juicio, y que no en balde dedican los contribuyentes para sostenerlos durante muchos

ne el Instituto; se encuentra grabado con caracteres indelebles (hasta que los borren), en la piedra original ó matriz que conservan en el archivo-dependencia del mismo.

Se podrá argüir que, como las hojas 708, 733 y 756 no están publicadas, aún podrá unirse todavía la provincia de Ciudad Real, que llamaré grande, con Ciudad Real la chica; pero no se necesita ser muy lírico para comprender que no hay más que dos medios: uno, bordeando toda la provincia de Badajoz, y otro, no proporcionalmente una reclamación internacional, toda vez que el límite con Portugal sería Ciudad Real, y para eso nos meteríamos en tierras del vecino reino, que incorporaríamos a España, ó saldría la línea de provincia dando la vuelta a la de Toledo, y entonces marcaría Ciudad Real los límites de Madrid con aquella, y ésta es cosa que tenemos muy cerca de las narices para no advertirla. Resulta, pues, que las dos líneas que limitan la tal provincia, por necesidad han de

quedar cerradas dentro de las hojas 682 y 708 en preparación, quedando perfectamente marcada una nueva provincia que llaman de Ciudad Real, que está completamente separada de la anterior, por cuya razón merecerá llamarse Ciudad Real la chica.

Y vamos a la finalidad del presente artículo. Estos trabajos del Instituto son base para las Cartillas evaluadoras de la riqueza territorial. De ellos se parte para saber la riqueza oculta de nuestro territorio, y pregunto: Si en una cosa de tanto bulto como los límites de una provincia cometo error tan manifiesto al primero de nuestros Centros consultivos, ¿pueden estar satisfechos y tranquilos el contribuyente que paga lo que le piden, y que no sabe ni el por qué se lo piden;... puede estar tranquilo, repito, que en la triangulación de las masas de cultivo en que su finca está incluida no se haya cometido otro error de superficie por el cual sea condenado como contribuyente defraudador sin serlo, y le obliguen a pagar por más terreno del que en realidad le corresponde?

El BARÓN DE VELASCO.

En aquel momento estaba yo en cubierta, junto a la entrada de la máquina, hablando con el capitán Facundo de Leniz.

El capitán hallábase muy tranquilo, y estaba diciéndome que el fuego podía considerarse dominado y no había ya peligro alguno.

Estas fueron sus últimas frases. No sé entonces lo que sentí. No acertó a explicarlo. Algo así como una fortísima ráfaga de aire... Después, nada. Perdí la memoria...

De pronto, una extraña impresión de frío me hizo revivir. El agua, penetrando por varios lados del casco, mojaba mi cuerpo. Instintivamente comencé a arrastrarme y me di cuenta de que había caído debajo de la máquina de popa.

Tardé un rato en coordinar mis ideas, pero la vista de la realidad me impuso de miseria. En derredor mío sólo veía cadáveres, todos negros, muy negros. En el muelle cadáveres y más cadáveres, restos humanos a montones: hombres, mujeres, los niños, todos aquellos chiquillos que vi momentos antes correr, habían muerto, habían desaparecido. Estaba solo y comencé a sentir fuertes dolores y cruel congoja.

Soy excelente nadador, y sin embargo temía arrojarme al agua.

No recuerdo el tiempo que así permanecí. No me atrevía a moverme y hubo momentos en que creí que iba a morir... Un cuerpo comencé a agitarse é mi lado. Era el segundo maquinista, mi desgraciado compañero, que agonizaba. Vi que le faltaban un brazo y una pierna...

Una voz que escuché cerca me conmovió. —«¡Mecánico!», me llamaban en francés. Debieron reconocermelo por el traje. Cinco marineros franceses, en un bote del vapor *Galindo*, me recogieron.

Cuando pisé tierra fui víctima de un vértigo. Lo sé, sin saber lo que hacía, comencé a correr desesperadamente. Así crucé algunas calles. En Rúa Mayor me detuvieron y llevaban a una casa pobre. Su dueña llamábase Fabiana Rojo y lavaba la ropa de las tripulaciones de algunos buques.

Cuando recobré un poco la calma me di cuenta de mi estado. Tenía una costilla hundida y el cuerpo lleno de contusiones y quemaduras.

Veinte días permanecí en aquella hospitalaria casa, y aún convaleciente, me trasladé en un coche a Bilbao, marchando a mi casa a Olaveaga.

Tardé en curarme tres meses. —La Compañía recompensaría a usted? Nada de eso. Todos los gastos de mi curación los abonó de mi bolsillo, y por ningún concepto se me entregó un solo céntimo.

Francisco de la Cruz

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

INTERESES MATERIALES

Proyecto de carretera

La Dirección general de Obras públicas ha dispuesto que se continúen los estudios á fin de ejecutar el proyecto de carretera de la denominada de San Marcial á Zamora á Ledesma, cuyo trabajo autorizó el 16 de Junio de 1901, pudiendo en consecuencia formar el presupuesto de gastos con destino á dichos estudios.

En el «Moro Atarés», en término de Almolica, en la famosa Solana de Fondón, descubriose un gran foco de metalización de oro de plomo con un 84 por 100 de ley metálica.

Hace unos días, en el Cabo de Gata, en la mina La Marcella, han descubierto un magnífico filón de mena de plomo, con una anchura de metro y medio de mineralización, y con tres onzas de plata en quintal castellano.

En este término de Almería y en el de Huelva, no pasa día sin que se descubran bancos de calaminas de una ley en cinco de un 35 por 100 en crudo.

La Diputación de Lérida ha acordado incluir en el plan de ferrocarriles secundarios los de Lérida á Alfarrás; Lérida á Fraga; Cervera á Guisona; Pons-Tárrega á Igualada; Artesa á Corbera; Tremp, por Isona; Esterri de Aneu al Valle de Arán, por el pie de Benet; Lérida á Granadella; Seo de Urgel á Sort; Pont, Torá á Solsona.

La Conferencia de La Haya. El incidente de Hull. Interiores observaciones de un general inglés.

La idea del zar de resolver conflictos internacionales pacíficamente por medio del arbitraje y no por la fuerza de las armas, pensamiento que al principio pudo parecer, si bien idealmente hermoso prácticamente irrealizable, ha ido inculcándose lentamente en el espíritu de los pueblos como todo aquello que es justo y grande. Cerebro contra cerebro y no espada contra espada; con razones de equidad y lógica y no con el argumento de los cañones, se discutirán en el porvenir contiendas aún más serias y trascendentes entre los países civilizados.

«¿Quién hubiera siquiera pensado hace años en la posibilidad de que una nación fuerte y poderosa, violentamente ofendida y justamente airada, consintiera jamás en someter á juicio de terceros contienda que, á su parecer, pudiera menguar su prestigio y su honor?»

Cuando el zar de Rusia convocó las conferencias de La Haya, no faltaron sonrisas escépticas y conceptos irónicos hasta la burla en esos mismos círculos diplomáticos en los cuales hoy ya se juzga de modo muy diferente.

La actitud de Inglaterra en estos momentos demuestra que también hombres de Estado acostumbrados á contar con la guerra como un medio para realizar su política, procuran, sin embargo, evitarla, aun en circunstancias que pudieran, quizás, serles más propicias. Demuestra, además, que deseando con sinceridad se pueden arreglar amistosamente los conflictos más graves, á menos que no se trate de intereses vitales, en cuyo caso será siempre el derecho del más fuerte el que prevalecerá.

La segunda conferencia sobre la paz, que Roosevelt pretende convocar, tendrá indudablemente, merced al precedente creado por el incidente de Hull, mayor alcance político y mayores resultados prácticos.

Es de actualidad el párrafo siguiente de las *Memorias de un viejo de solá*, por el mariscal inglés vizconde Wolsey. (Tomo I, página 169 de la traducción alemana que acaba de publicarse):

«De noche, aun los más valientes creen ver al enemigo entre las tinieblas, y se consideran amenazados por todo género de peligros, que no existen sino en su imaginación. «Frecuentemente he visto á soldados de reconocido valor, perder completamente la cabeza á la menor alarma, en medio de la noche.»

«Cuando durante mucho tiempo se ha cansado la vista, tratando de ver en la oscuridad el espíritu en tensión (mientras más oscura es la noche mayor es la ficción), los objetos que nos rodean toman formas fantásticas; los pensamientos y los árboles del camino nos presentan nuestra excitada fantasía como huérfanos anónimos.»

«Todo aquello que en tiempo de guerra ha hecho servicio de vanguardia durante la noche, sabe lo que eso es, y que, á menudo, los más terribles pánicos han sido producidos por las causas más insignificantes.»

Habrán bien la Prensa de Inglaterra en tomar en cuenta estas apreciaciones del experimentado hombre de guerra inglés, al juzgar lo ocurrido en Hull, y considerar el estado psicológico de los marinos rusos creyéndose rodeados de peligros.

EDUARDO HAIN.

Berlin 17 de Noviembre 1904.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo maquinista y yo habíamos abierto todos los grifos, así como algunos boquetes en los costados para anegar el buque.

La explosión produjo entre cuatro y media y cinco de la tarde.

sejándose toda la tarde que abandonásemos el buque, pues temía a la dinamita.

Yo procuraba disuadirle. Había oído decir a personas técnicas que la dinamita ardía como la resina, sin peligro alguno, y además me animaba a quedarme el día de la tranquilidad con que todas las autoridades permanecían a bordo.

Cuando la gente gorda no se asusta—pensaba yo—no habrá cuidado para mí.

La cubierta hallábase materialmente atestada de personas, si bien éramos los menos, los que trabajábamos. El segundo

PARÍS

El arbitraje

¡Admirable! ¡El arbitraje! ¡Admirable! Han parado ustedes mientes en sus efectos?

El terrible asunto de los barcos pescadores de Hull había encendido una guerra inmensa, que amenazaba devorarlo todo. Los periódicos ingleses eran partidarios de la guerra, con el ardor implacable de las gentes que no suelen ganar algo cuando los demás sacrifican su vida por la patria; las palabras gruesas y las injurias graves se cruzaban de un lado a otro; en Gibraltar la escuadra inglesa procedía a las primeras operaciones para llevar a cabo su movilización... ¡La paz del mundo estaba en peligro!

Alguien pronunció la palabra mágica —arbitraje— e instantáneamente la calma y la confianza renacieron; los periódicos ingleses recobraron el juicio, y los buques de la Gran Bretaña abandonaron sus preparativos bélicos... ¡La paz estaba asegurada!

¡Milagro! ¡Milagro! Y las gentes de buena fe dirán para sus adentros: «¡Demón! ¡Si se hubiera acudido al arbitraje hace diez meses, cuando andaban en negociaciones diplomáticas los rusos y los japoneses, cuántas vidas humanas se hubiesen ahorrado! ¡Con semejante procedimiento la paz no se habría turbado ni un solo instante en el Extremo Oriente!»

Permítaseme una observación. Los árbitros, en tal caso, para ser justos, hubieran dictado una sentencia, cuyos términos hubiesen sido éstos: «Resultando que Puerto Arturo y la Manchuria pertenecen a China, y que los rusos, arbitrariamente, quebrantando todas las leyes internacionales y todos los convenios diplomáticos existentes, se han instalado en territorios que no son suyos, el Tribunal de arbitraje resuelve que los rusos deben evacuar Puerto Arturo y la Manchuria, que pasarán de nuevo a poder de sus legítimos propietarios».

Es evidente que la tal sentencia habría quedado incumplida. Por eso, sin duda, los rusos y los japoneses no han perdido su tiempo acudiendo a los buenos oficios de los árbitros.

De esta suerte, los hechos demuestran que el famoso Tribunal de La Haya es una institución admirable para mantener la paz entre las naciones que no sienten deseo alguno de vivir en guerra.

Y que será eternamente impotente cuando un país se apodera de lo que no le pertenece, y se considere con fuerzas bastantes para defenderlo.

¡Ese es el arbitraje en la práctica! Y por ser así, los rusos y los japoneses luchan como patriotas... ó como locos en la Manchuria, en ese territorio que nie de los japoneses ni de los rusos.

¡Ah! ¡La Manchuria...!

Me recuerda muchas veces a la finca de Sabater.

Los chinos se la han prestado a los dos terribles adversarios para que diriman en ella sus querellas en el singular desafío con que están asombrando al mundo entero.

C. B.

OPOSICIONES AL NOTARIADO

Una Comisión de opositores a notarios se ha acercado a nuestra redacción rogándonos llamemos la atención del director general de los Registros acerca de los graves perjuicios que se los irrogaría de mantenerse la fecha señalada para las oposiciones generales y las que han de verificarse en los Colegios de Barcelona, Burgos, Valencia, Granada y Sevilla.

Estas últimas se han fijado para los meses de Noviembre y Diciembre.

De no suspender la convocatoria, esperaríamos a que concluyeran los ejercicios de Madrid, resultaría que muchos individuos que, en uso de perfecto derecho, han solicitado concurrir a los otros Colegios, veríanse en la precisión de desistir, renunciando a ocasiones propias para lograr sus legítimas aspiraciones.

Esperamos que el señor director general de los Registros atenderá los ruegos de estos opositores.

EL MUNDO OBRERO

EN INGLATERRA

Las huelgas en 1903

El *Labour Department* ha publicado últimos datos definitivos acerca de las huelgas y paros ocurridos en la Gran Bretaña durante el año 1903.

Las cifras contenidas en el informe revelan una tendencia muy marcada hacia la disminución progresiva de los conflictos del trabajo.

En 1899 hubo 719 conflictos con 180.217 huelguistas; en 1900, 648 con 188.538; en 1901, 642 con 179.546; en 1902, 442 con 256.667, y en 1903, 397 con 119.901.

Las causas de las huelgas en 1903, fueron: cuestiones relativas al salario, 232; idem relativas a las horas, 17; empleo de determinada categoría de personas, 54; orden del trabajo, 36; cuestiones acerca de la organización obrera, 25; y por varios conceptos, 3, que, sumadas, arrojan el expuesto total de 397.

Como es natural, corresponde al primer lugar a los conflictos producidos por las condiciones del salario, en los cuales tomaron parte más de la mitad de los obreros huelguistas. El número de los obreros que suspendieron el trabajo para obtener aumento de salario, ha disminuido constantemente en el quinquenio 1899-1903: el de obreros declarados en huelga para oponerse a una disminución del salario creció desde 1899 a 1902 para disminuir luego sensiblemente en 1903.

Los conflictos por las horas de trabajo han tenido poca importancia, y fueron causados más bien por la distribución de horas que por prolongaciones de reducciones del horario.

El número de obreros que abandonaron el trabajo por no estar con operarios no asociados ó por otras circunstancias referentes a la organización obrera, fue menor en 1903 que en el año precedente; pero aun así y todo, equivale todavía al 19 por 100 del total.

Las industrias más perjudicadas a consecuencia de las huelgas han sido: la minera (125 huelgas, sostenidas por 63.000 obreros); las metalúrgicas (67 huelgas y 32.330 obreros); las textiles (55 conflictos y 9.458 huelguistas); las industrias principales (44 con 3.663 obreros).

La duración total de la huelga fue de 2.338.668 días de trabajo, de los cuales el 52 por 100 correspondió a la industria minera. El tiempo perdido fue, por término medio, de un cuarto de día por cada individuo de la población obrera.

En cuanto a los resultados de las huelgas, éstos fueron que el número de obreros derrotados en sus pretensiones aumentó considerablemente, disminuyendo el de transacciones entre patronos y trabajadores.

De los obreros que suspendieron el trabajo por motivos concernientes al salario, fueron derrotados totalmente el 71 por 100, y parcialmente el 20 por 100. En cambio, los que

Diario de un Curial

EN EL SUPREMO

CLÁUSULA DE DESHEREDACIÓN

La Sala primera del Supremo ha dictado sentencia en el recurso de casación sostenido por D. Eugenio Silva, sobre nulidad de una cláusula de desheredación, hecha por un padre contra un hijo que le había injuriado gravemente, sin determinar en la cláusula la injuria y consignándose que se otorgaba perdón al injuriado.

Declara la sentencia, de acuerdo con lo defendido por D. Eugenio Silva, que la desheredación es válida, puesto que ningún precepto obliga a precisar en qué consistieron las injurias, porque la facultad concedida al padre nada tiene que ver con el procedimiento establecido para los delitos contra el honor en general, y porque el perdón sólo supone ausencia de odio, no liberación de una pena que se ha impuesto con propósito de que se cumpla.

MARIDO MATRIZADOR

El letrado Sr. Bonoso Arcos ha combatido ante la Sala segunda del Supremo la sentencia en que se condena a Juan Antonio Maestre de San Juan por los delitos de secuestro y retención de persona de su esposa, alegando que el acusado, consignado en el veredicto preguntas formuladas por la defensa, y que se ha condenado por delitos, siendo así que sólo uno existía.

EN LA AUDIENCIA

MATRIMONIO HOMICIDA

Hecho brutal, de los que acreditan pequeñas de alma, cobardía, ineptitud extraordinaria, el que privó de vida, en el 22 de Junio de 1903, a María del Prado, en la calle de Antonio López, de esta corte.

Haremos una relación sencilla, siguiendo, al fiscal, aunque suprimiendo todo lo que estimemos inútil.

Que si el crimen fué bárbaro, nada tiene de interesante: es la vulgar historia, por desdichado frecuentemente repetida, de rencillas y diferencias mezquinas, que se ahogan en sangre.

A Manuel López Gómez, albanil, le expulsaron de la Sociedad obrera de que formaba parte por ciertas irregularidades y porque se le atribuía el hurto de un cuenco en una obra en que trabajaba.

Emilio Rubio llevó al Manuel el volante en que se decretaba la expulsión.

Desde entonces, entre ambos las relaciones amistosas se enfriaron. Manuel busca a Emilio, sin atreverse a provocarlo. *Campbell* sufre de ello se convence y renuncia a cuestionarlo.

Más cómodo y hacendado le parece *vengar la ofensa* en María del Prado, amante de Emilio, y a fin de realizar el propósito se pone de acuerdo con su mujer, Juana Mingo Solera.

El 22 de Junio María pasa con un cántaro vacío frente a la casa del matrimonio hoy procesado, camino de la fuente, de donde regresa a los pocos instantes.

Al verla venir, Manuel avisa a la consorte; ésta sale, y quitando la gorra al esposo, dice: «¡Mi marido va con la cara muy desahogada!», propinando de paso una bofetada a la rival.

Produce la consiguiente bronca, dejando a María el cántaro y liándose las dos a porrazos. Manuel presencia la pelea, alentando a su mujer con frases de «¡Mátala, que si no la mato yo!». Y dirigiéndose a unos vecinos, que pretenden intervenir, «¡Dejadlas, que se desahogan!».

Luego interviene al ver a su consorte en la tierra, coloca una rodilla sobre el pecho de la Prada, y sacando una navaja la infiere cuatro heridas, a consecuencia de las cuales falleció al día siguiente.

Mientras el marido hundía el arma, la mujer golpeaba contra el suelo la cabeza de la víctima.

Manuel, realizada la fatídica obra, enardecido todavía, volviéndose hacia la casa donde moraba Emilio Rubio, retó a éste para que bajase a reñir batalla con el feroz agresor.

Califica el fiscal los hechos de constitutivos de un delito de homicidio, con la agravante de abuso de superioridad, de que son responsables los dos procesados, a quienes se debe imponer la pena de veinte años de reclusión temporal.

El defensor, Sr. Villalobos, da distinta versión, atribuyendo provocación a la muerte y alegando en pro del Manuel López la existencia de locura y las atenuantes de falta de intención de causar un mal tan grave y arrebatado y obcecación.

En la Sección segunda ha tenido lugar la vista esta tarde.

La prueba pericial al procesado y favorable a la mujer.

Terminado el examen de los testigos, modifica el fiscal sus conclusiones, retirando la acusación para Juana Mingo, y elevando la hecha respecto del marido a asesinato, cualificado por la alevosía.

La defensa sostiene las suyas y el juicio se suspende hasta mañana.

HOMICIDIO POR IMPRUDENCIA

En la Sección cuarta de la Audiencia se ha visto la causa incoada contra Manuel Prieto Sevilla, conductor de tranvías de la línea del Pacifico, que guiando un coche el 12 de Octubre de 1903, tuvo la desgracia de atropellar a un hombre en la calle de Atocha frente a San Carlos, privándole de la vida.

Después de practicada la prueba, el fiscal retiró la acusación.

BILLETES FALSOS

Ha concluido este asunto.

Juan Norberto Ruiz ha sido condenado a cuatro años, ocho meses y un día de cadena temporal.

EL ALGUACIL VALENZUELA

LAS SETAS

El jefe del Laboratorio municipal Sr. Chito, ha dictado unas instrucciones para que el vecindario pueda apreciar los caracteres vulgares de diferenciación entre las setas comestibles y las venenosas.

La parte esencial de dichas instrucciones está condensada en la siguiente advertencia, que debe ser tenida muy en cuenta por los aficionados a esta clase de legumbre:

«Desconfíese de las setas que cambian de color cuando se las parte ó corta; de las que tienen carne viscosa ó pegajosa, un olor ó un sabor desagradables y jugo lechoso; de las que teniendo un tallo largo, un cerco ó collar caído por debajo del sombrero, hojillas ó laminillas blancas, poseen al mismo tiempo una bolsa en la base del tallo, ó bien berrugas blancas ó grisáceas encima de aqué; de las que tengan por debajo del sombrero agujeros semejantes a los de la esponja que aparecen ó convulsionan cuando se rompen ó cortan; de las que tienen colores brillantes susceptibles de bruscos cambios en contacto del aire; y por último, deben desecharse en absoluto las especies que tengan alguna semejanza con las venenosas, las que por su aspecto, las que parecen atacadas por gusanos y las que recubren de mohos».

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

ESTADOS UNIDOS

Tratado franco-americano

— Londres 3. Telegrama de Washington que Mr. Hay, ministro de Estado, y M. Jussierand, embajador de Francia, han puesto sus firmas en un tratado de arbitraje para todos los conflictos y diferencias posibles entre ambos países.

Iguals tratados se están negociando con Inglaterra é Italia.—*Dabor.*

SERBIA

Regreso del rey

— Berlín 3. Ha regresado a Belgrado el rey Pedro I, que había ido a visitar a los soberanos de Bulgaria.

Entre ambos monarcas y el príncipe Nicolás de Montenegro se han cambiado despachos insistiendo en la amistad que une a los tres Estados.—*Hahn.*

JAPÓN

El Mikado de fiesta

— París 4. Telegrama de Tokio que, con motivo de ser ayer el cumpleaños del emperador del Japón, se celebró un almuerzo en el Palacio imperial, al que asistió todo el Cuerpo diplomático.

El emperador dirigió una corta alocución a los representantes extranjeros, saludándolos cariñosamente y lamentándose de que no haya llegado todavía, como él lo desea, la época del restablecimiento de la paz en el Extremo Oriente.

Le contestó el ministro de Bélgica, decano del Cuerpo diplomático, en nombre de sus compañeros, haciendo fervientes votos porque sea pronto un hecho la paz, tan ardientemente deseada por todos.—*Keller.*

GIBRALTAR

Una boda

— Gibraltar 4. En la iglesia anglicana se celebró ayer el enlace de la señorita Gilda Raper, hija del general del mismo apellido, con el Sr. Beadon, capitán de Administración militar.

La ceremonia ha revestido una solemnidad extraordinaria, y en ella figuraron el general Wite y su familia, el almirante Boreford, muchos personajes civiles y jefes del Ejército y la Armada de Inglaterra.

Al salir del templo los desposados, los oficiales formaron en dos filas, y levantando sus espadas y cruzándolas en alto, formaron un arco, por el que pasaron, entre los aplausos de todos.

Después, en el domicilio de los padres de la novia se sirvió un espléndido lunch, en el que la novia partió el pastel de la boda con la espada de su esposo.—*R.*

CATALUÑA

Choque de trenes. Dos muertos.

— Barcelona 4. En la línea del Norte de San Juan de las Abadesses y la estación denominada Las Franqueuses, ocurrió ayer un horrible choque de trenes, entre dos de mercancías.

No se sabe de un modo positivo cómo se produjo la catástrofe, pues hay dos opiniones: una la de que pudo producirse por haber frenado violentamente el maquinista, y otra la de la mala colocación de las agujas.

Ha quedado una máquina completamente atravesada en la vía, y hay allí un montón informe de maderas de los ocho vagones que quedaron destruidos, y además dos ó tres han sufrido grandes averías.

Han resultado dos muertos: Ramón García y Joaquín Carballeja, ambos mozos de servicio de la Compañía.

El resto del personal resultó ileso.

El Juzgado instruye diligencias, sin que hasta la fecha haya dispuesto ninguna detención.—*Wasp.*

Varías noticias

— Barcelona 4. La opinión se halla preocupada por el incremento que toma la viruela.

La fiesta religiosa celebrada en la iglesia de los Santos Justo y Pastor por los carlistas con motivo de la fiesta onomástica de Don Carlos, ha estado muy concurrida.

— Marchen a Gerona muchos alcaldes de aquella provincia y otros de Lérida, Tarragona y Barcelona, con objeto de tomar parte en la proceción cívica en honor de los héroes de la Independencia.—*Mencheta.*

ANDALUCÍA

Las subsistencias en Córdoba

— Córdoba 4. Se han implantado ayer las tablas reguladoras de carne.

Los carniceros que forman el antiguo *trust* han bajado el precio también.

Por la mañana circuló profusamente una hoja aconsejando a los obreros que se proveyan de carne de las tablas reguladoras y que declaren el *boycott* contra los individuos que forman el *trust*, añadiendo que la rebaja que en el imprescindible artículo han hecho ahora es transitoria, y tiene por objeto resistir y matar las tablas reguladoras.

La hoja la firma la Sociedad de albaniles, harto conocida por sus ideas anarquistas, pero que en esta ocasión defiende la gestión del Municipio en el importante asunto de las subsistencias.—*Daniel.*

GALICIA

La escuadra en la Coruña

— Coruña 4. Ayer tarde, a las cinco y media, fundó en este puerto la escuadra, compuesta del *Pelayo*, *Princesa de Asturias*, *Cinco Ros*, *Río de la Plata*, *Marqués de Molins* y *Don Alvaro de Bazán*.

Salieron estos buques a las ocho de la mañana de El Ferrol, y pasaron el día en alta mar, haciendo ejercicios y disparando, como el puerto por medio de la telegrafía sin hilos.

La entrada de los barcos fué presenciada por un inmenso gentío.

Permanecerá aquí la escuadra hasta el domingo, en que seguirá el viaje a Coruña, donde pasará dos días, otros dos a Murv y ocho entre Villagarcía y Marín, marchando después a Vigo.

El general Lazaga, jefe de la escuadra, desembarcó y cumplimentó a las autoridades.—*B.*

CASTILLA

Los republicanos de Logroño. Libertad provisional

— Logroño 4. Han sido puestos en libertad provisional los procesados por los sucesos de Cenicero, quedando solamente en la cárcel Pedro Baños, de diez y siete años de edad, a quien acusa un herido de ser autor de los disparos.

Los republicanos continúan culpando a los carlistas, lamentando que el juez no les detuviera.—*Peña.*

VASCONGADAS

Funerales por la princesa. El príncipe de Dinamarca

— Bilbao 4. En la basílica de Santiago se han celebrado solenes funerales en sufragio del alma de la princesa de Asturias.

Asistieron todas las autoridades y representaciones de la Diputación, Ayuntamiento y otros centros y dependencias del Estado, así como de la guarnición y comandancia de Marina.

También asistieron el comandante y la oficialidad del crucero danamarqués *Højmole*, y numeroso público.

Hizo los honores una compañía de Garibay con bandera y música.

— El príncipe Carlos de Dinamarca no salió del buque mientras esté en el puerto.—*Gómez.*

NAVARRA

Por la princesa de Asturias. El santo del Pretendiente

— Pamplona 4. Organizada por el Cabildo catedral se han celebrado honras fúnebres por la princesa de Asturias.

Presidieron el acto los gobernadores civil y militar, asistiendo representación de los centros oficiales y muchas señoras.

La guarnición hizo los honores de ordenanza.

— Los carlistas celebrarán con una velada en el Círculo el santo del Pretendiente.—*López.*

BALEARES

Funerales por la princesa

— Palma 4. Se han celebrado en la catedral solenes funerales por el alma de la princesa de Asturias, con asistencia de las autoridades civil y militar y representación de las Corporaciones y Sociedades importantes.

También la Cuna de Jesús, de la que era presidenta honoraria la princesa, ha celebrado funerales hoy.—*Vives.*

VALENCIA

Varías noticias

— Valencia 4. Con toda solemnidad se han celebrado los funerales por la princesa de Asturias.

Ha regresado nuestro alcalde Sr. Polo, habiendo confirmado su impresión favorable para los intereses de Valencia que transmitió la Agencia Mencheta.

— A las siete de la tarde regresará a Barcelona el Sr. Soler y Casajuna.

— Dicese que se nombrará un juez especial para que entienda en el sumario que se instruye contra algunos concejales de este Ayuntamiento, y en el que constan los descargos que a ellos se formularon.

El gobernador civil pasó el tanto de culpa a los Tribunales al resolver el expediente administrativo instruido en virtud de los supuestos abusos de la feria.—*Mencheta.*

LOS ALCOHOLEROS DE VILLENA

Hoja de protesta

— Villena 4. Los fabricantes de alcohol vino de esta región han publicado una hoja que ha sido repartida profusamente en todos estos pueblos.

En dicha hoja se defienden de los ataques que les dirige el diputado por Yecla señor González Conde, quien en la revista *Liga Agraria* ha publicado un artículo diciéndolo que los causantes de la baja de la uva son los referidos fabricantes, los cuales se unen para propagar rumores de baja con dañina intención, al objeto de obtener a villos precios la materia destilable.

Los fabricantes que firman la referida hoja, atacan con mesura al mencionado representante del país, poniendo de manifiesto la supina ignorancia que acusa en este asunto, diciéndole que en vez de examinar los listines de predios de diferentes plazas, vea el aumento de cosecha habido este año sobre el anterior, como también las muchas existencias de vino que queda de la cosecha última y la poca uva este año embarcada para Suiza y Alemania, y unido todo esto a la funesta ley de alcoholes, verá claramente la causa de la baja que él cree obedece a contubernio entre los fabricantes.

Termina la hoja censurando la conducta del Sr. González Conde, que se ofreció incondicionalmente cuando la Comisión alcohólica fué a Madrid a protestar de la famosa ley de Osma, prometiendo que votaría en contra por considerarla perjudicial para los intereses de sus electores, y ahora resulta tan torcido que es el primero que atenta contra ellos.

La expresada hoja es comentadísima.—*Marín.*

CORREO TAURINO

El antiguo diestro, ya retirado, Antonio Ortega, el Marinero, está preparando en Cádiz un acto público para protestar de la prohibición de los toros en domingo.

Tomarán parte en él, además de muchos aficionados, varias populares aficionadas gaditanas.

Ayer embarcó en Barcelona el espada madrileño Juan Sal, Saleri, que va a Lima contratado por buen número de funciones, en las que le deseamos buena suerte por todos estilos.

Como todos los años en esta época, ya se habla de quienes van a ser los toreros que en Madrid toreen en la temporada de 1905.

Es claro que hay combinaciones para todos los gustos, pues cada cual coloca a su torero en el puesto más alto y con el mayor número de corridas ajustadas.

Todos son bulos, por supuesto, porque lo único que hay de cierto es que los toreros se irán de caza durante el invierno, y cada cual, según sus aficiones, pasará lo que falta de aquí a Marzo lo mejor que pueda.

Esto es cuanto a diestros, que en lo que se refiere a la plaza de toros no hay empresario ni esperanza, y la Diputación provincial no se preocupa con deber de velar por los sacratísimos intereses que le están encomendados, y como si nada de particular tuviera un asunto que da más de cincuenta mil duros anuales a los pobres, están los padres de la provincia dormidos, esperando que caiga por la chimenea todo arrojado y en disposición de seguir como si tal cosa hubiera ocurrido.

De modo que, por ahora, conste que no hay nada de temporada próxima, y si nos apuran ni siquiera hay plaza.

Hoy se pondrán por las esquinas los carteles con el anuncio al militar taurino que a las once de la mañana ha de celebrarse el domingo en la plaza de toros.

La Comisión está compuesta por los señores siguientes: Políticos.—Los Sres. Canalejas (D. J.), conde de Romanones, marqués de Portago y Rodríguez Solano.

Por la Prensa.—Los Sres. Moya (D. M.), Cavia, Millán y Muñoz (D. E.)

Por los ganaderos.—Los señores duque de Veragua, Aleas (D. M.), Hernández (D. E.) y dos ganaderos andaluces.

Por los aficionados.—El maestro Chueca, el Sr. Romero (D. F.) y el popular impresor *Reino*.

Por los toreros.—Los Sres. Mingot (don E.), Trabado y El Torero, y los espadas Fuentes, Quinto, Machaco, Lagartijillo, Cocherito y Regaterín.

Se espera que la concurrencia sea numerosísima, y hay noticias de que las operarias de la Fábrica de Tabacos van a asistir con el entusiasmo que las caracteriza.

La corrida de despedida que Luis Mazzanti

La cifra total de gastos se calcula en 77 millones de libras esterlinas.

El presupuesto ordinario ha sido de 19 millones de libras.

El aumento se debe, naturalmente, a los gastos de la guerra y a la necesidad de pagar los intereses de los diferentes empréstitos realizados.

En los nuevos presupuestos se crean impuestos, aumentándose otros y estableciéndose algunos monopolios.

Se asegura que el monopolio de la sal, uno de los creados, es objeto de viva discusión por las oposiciones.—Dobor.

Ataque a Puerto Arturo, Cañones violentísimos

— Londres 4. Emplean a recibirse despaños de diversos procedencias relatando los trascendentales sucesos que en Puerto Arturo se están desarrollando.

Las fuerzas sitiadoras que en estos últimos días han sido reforzadas y que en sus sucesivos trabajos de aporcheo habían logrado empujar admirablemente varias baterías, rompieron ayer violentísimo cañonazo contra la plaza, precursor de los diversos asaltos dirigidos a la misma.

El fuego de cañón ha sido tal vez el más violentísimo de cuantos contra la misma se ha hecho en lo que va de sitio, y ha sido dirigido principalmente contra los últimos baluartes que los defensores tienen en ella.—Dobor.

El asalto rechazado

— Londres 4. Los japoneses, después de bombardear la plaza, han lanzado sus columnas contra ella con el decidido propósito de apoderarse de los fuertes.

Se desconoce hasta ahora la importancia que ha tenido, pero únicamente se puede asegurar según de Che-fu comunican, que las pérdidas de los nipones han sido tremendas, como asimismo las de los rusos.

Parece ser que la situación de éstos no es aún desesperada, pues se han atrincherado en varios fuertes, donde fácilmente podrán defenderse.

Todas estas noticias y la de estar herido Stoessel producen profunda sensación.—Dobor.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

NOVIEMBRE 4

Comienza la sesión a las tres y treinta minutos, bajo la presidencia del general Azoraga.

Asisten el ministro de Obras públicas y muy pocos senadores, por lo que la concurrencia que ayer, la pública, llena.

Aprobada el acta de la sesión de ayer se pasa a los

Ruegos y preguntas

Los Sres. Sanz y Escartín y López Mora hacen ruegos sobre mejoras del servicio del correo interior en Madrid y el de telegrafos en Vigo.

El Sr. Rasoer rectifica algunas apreciaciones hechas ayer por el ministro de la Gobernación al contestar a una pregunta que en una de las sesiones anteriores le dirigió acerca del nuevo arbitrio establecido por el Ayuntamiento de Madrid sobre las cañerías del agua.

Orden del día

CONVENIO CON EL VATICANO

Continúa la discusión del dictamen sobre este proyecto de ley de telegrafos en Vigo.

En los escuños aumenta la animación, escasa durante la primera parte de la sesión.

En el banco azul toman asiento los ministros de Estado y de la Guerra.

Al Sr. Labra se le concede la palabra para consumir el segundo turno en contra de la totalidad.

No entro en este debate—dice—con el desahogo de un crítico ni de un promotor, dista, y voy a hablar sin la preocupación de mi significación política, porque pesan sobre mi ánimo consideraciones especiales.

Analiza lo que a su entender envuelve el proyecto que viene a agitar a varios partidos políticos.

Reconoce que el tema es abundantísimo en segundos debates, pero que en el curso ha de ser de carácter general, tomando como base la totalidad del problema principal.

Dice que renuncia al examen detallado de algunos puntos de ese problema.

Interesa al Sr. Labra la actitud de los partidos liberal, democrático y republicano, frente al proyecto que se debate.

Los preceptos esenciales del proyecto no están de acuerdo con la doctrina sustentada por los eminentes hombres que bajo la dirección de Cánovas discutieron en 1870 cuestiones religiosas.

Extrañase de que algunos hombres obligados a hablar ante este problema, aquellos que representan la antigua política de Cánovas, estén callados.

Hace historia de las negociaciones seguidas con Roma por los Gobiernos españoles, para deducir que en ellas apareció España en actitud depresiva. Uno de esos Gobiernos negociantes dice que sufrió dos Notas del Vaticano, de las cuales una no hubiera sido tolerada seguramente si se hubiera cambiado entre dos potencias.

Las economías que se consiguen por el Convenio en relación con las Ordenes religiosas no ascienden a 100.000 pesetas.

En aquel otro proyecto, que recordaría, del señor duque de Almodovar, las economías se elevaban a cinco o seis millones de pesetas.

Impugna el proyecto por cuatro motivos: porque impugna el proceso en el estado legal de la cuestión de las Congregaciones religiosas; porque viene a disminuir las prerrogativas del poder civil; porque es un peligro para el orden y la tranquilidad del Reino; y porque constituye una originalidad perjudicial para la suerte de España en el concierto europeo.

Enumera las tentativas que se han hecho para legalizar la situación de las Ordenes religiosas existentes a partir del año 37. Analiza detenidamente las negociaciones seguidas por Ríos Rosa, que dieron por fruto el Concordato de 1851.

Trata luego de las negociaciones seguidas para llegar a concertar este nuevo Convenio. Afirma que entonces no se donó como ahora la soberanía del poder civil ante las exigencias de la Santa Sede.

Examina con gran lujo de detalles las disposiciones posteriores al Concordato de 1851. No obstante el espíritu progresivo de las leyes, las Ordenes religiosas fueron aumentando en España su exorbitante número. Llegó a formar el estado de opinión, que fué seguido de aquel movimiento antierótico que llevó a todo Madrid a escuchar el drama *Electra* del insigne Galdós.

(Los Sres. Maura, Sánchez de Toca y Osma, toman asiento en el banco azul.)

El proyecto que se discute, de ser ley autoritaria a vivir fuera de las leyes del Reino, en irritante privilegio de excepción, no sólo a las Ordenes existentes en España, sino también las que vinieran a establecerse.

Entiende que el art. 29 del Concordato del 51 no puede ser interpretado de otra manera como ayer lo hizo el Sr. López Muñoz.

El art. 43—afirma—no autoriza a ninguna otra Orden religiosa comprendida en el 29 a establecerse como privilegiada.

Hay que afirmar la libertad de la Iglesia; pero frente a esa libertad debe sostenerse la soberanía del poder civil que la garantiza en la vida contemporánea.

Niega que exista en la legislación extranjera una disposición igual al proyecto que se discute. No puede existir, porque para establecer los preceptos de ese proyecto habéis supeditado la libertad del Estado español al feudo del Vaticano. Ningún otro Gobierno más que vos (Sañalando al banco azul) se atreve a comprometer y a abandonar esa sagrada libertad.

Sólo cuando la Iglesia vive sometida al poder civil pueden admitirse los Concordatos en la época actual; y a pesar de esto, habéis desconocido con la Santa Sede la soberanía del Estado.

Este Convenio es un peligro para el orden nacional; además, ningún otro Gobierno que el de Sr. Maura podrá cumplirle, y entonces se provocará la violencia, como aconteció en 1834 y en 1840.

Es necesario tener en cuenta lo que representa el apartarnos de la tendencia universal. Por donde nosotros caminamos de aprobarse el proyecto, nadie camina en esta época. El mismo Sr. Cánovas claramente decía que no era posible ir contra la corriente del mundo entero.

Tornaría repitiendo los motivos por que ha combatido el proyecto.

(Felicitan al Sr. Labra muchos senadores y diputados que le escucharon desde los bancos de las minorías, entre ellos el Sr. Canalejas.)

El Sr. Montojo, de la Comisión, le contesta. Recoge las indicaciones principales del señor Labra relativas al curso de las negociaciones seguidas por el Gobierno conservador, y dice que éstas no quedaron suspendidas porque el Sr. Silveira saliera del Poder, sino por la muerte del Pontífice León XIII.

Respecto a la cuestión de las economías afirma que no se han olvidado, sino que se han desahogado del Convenio.

Asegura que ya está concertada la Comisión mixta que ha de entender en la reducción del presupuesto de Culto y Clero.

Contesta por puntos los cuatro extremos en que el Sr. Labra basó los argumentos de su discurso de impugnación.

Dice que todos los Gobiernos que se ocuparon del Concordato antes y después de él, entendieron que las Ordenes religiosas podían gradualmente establecerse en España.

Robustece tal afirmación con citas relativas a la constante tolerancia que se ha venido teniendo con las Ordenes que desearon establecerse y se establecieron.

Entiende que no es posible la reducción y limitación de las Ordenes religiosas como pretende la minoría liberal, porque es apartarse del camino trazado al comienzo de las negociaciones del Convenio.

Niega que el proyecto que se discute represente un retroceso en la actual legislación, y dice que, muy al contrario, está en armonía con las actuales corrientes de libertad, a la que infieren mortal herida los liberales, queriendo restringirla en lo concerniente al asunto que se debate (?).

Sostiene que sometiendo las Ordenes religiosas a la ley de Asociaciones, aumentarían considerablemente y llegaría a hacerse necesaria una ley Waldeck-Rousseau para salir de la igualdad que se estableciera.

Defiende que el Convenio es prenda de paz, obra de concordia y la única forma racional de solucionar la cuestión religiosa.

Se extiende en consideraciones sobre las ventajas del Convenio.

Terminando cantando un himno en honor de las Ordenes religiosas, que producen grandes beneficios a la humanidad. (Algunos párrafos son acogidos con rumores en las minorías.)

Rectifica el Sr. Labra.

Después de rectificar ambos oradores, a las seis y treinta y cinco minutos se levanta la sesión.

CONGRESO

EL AUTOMÓVIL, MAMÁ.

Antes de las tres y media el Sr. Romero Robledo ocupa la presidencia y un secretario da lectura al acta con una velocidad de 1.000 kilómetros por hora. Queda aprobada:—dice—sin poder contener la risa.

En los escuños no hay un solo diputado; el banco azul está desierto; las tribunas están vacías.

El Sr. Nogués tiene la palabra:—dice el Presidente; pero la soledad continúa.—El señor Morayta tiene la palabra... y el Sr. Lerroux...

Por fin, el Sr. Gasset entra precipitadamente y formula un ruego al Sr. Sánchez Guerra, que ha tomado asiento en el banco azul.

LA HUELGA DE VINARÓZ

El Sr. Gasset (D. Fernando) explica una interrelación sobre la huelga de Vinaroz, censurando a la mal llamada Cámara de Comercio, como promotora de la huelga, y protestando contra la suspensión de las Sociedades obreras, decretada por el gobernador civil, alegando que «no es lícita la organización obrera para las luchas con el capital.» (Así dice el expediente gubernativo.)

El Sr. Lerroux (al Sr. Sánchez Guerra): «¿Ha preguntado su señoría a ese gobernador si sabe qué es aurora boreal? (Grandes risas).»

El Sr. Sánchez Guerra contesta al Sr. Gasset defendiendo la conducta del gobernador civil, y diciendo que los huelguistas agredían a los escuñeros.

El Sr. Anglés lo niega vivamente.

El Sr. Sánchez Guerra: Lo demostrará.

El Sr. Anglés: Ya hablémoslo.

El Sr. Sánchez Guerra prosigue propinando una zurrabanda a los republicanos de Vinaroz.

El Sr. Gasset rectifica, refutando las manifestaciones del señor ministro de la Gobernación.

Se suspende esta discusión hasta mañana.

Orden del día

LAS REFORMAS DE MARINA

El Sr. Avión reanuda su discurso, combatiendo la totalidad del dictamen.

Analiza detenida y separadamente los diferentes capítulos del dictamen presentado por la Comisión, censurando duramente la fiscalización a que se trata de someter la Marina mercante.

Trata de la construcción y encañecimiento de barcos, exponiendo algunas dudas que se ofrecen.

El señor ministro de Marina las aclara, y dice que mediante un contrato especial podrán los barcos reparar averías en los arsenales.

El Sr. Avión continúa haciendo un detenido estudio del proyecto de reformas, en el que encuentra cientos de defectos bajo una capa de ampulosa y vana palabrería.

Continúa en el uso de la palabra al retirarnos de la tribuna.

LA ESCUADRA DE INSTRUCCION

Accidente a bordo

— Coruña 4. La escuadra permanecerá en Coruña hasta el lunes, saliendo entonces con rumbo a Corcubión y demás puertos de las Rías Bajas.

Esperase llegue mañana para mirarse a la escuadra el crucero *Extremadura*, que carboña en Ferrol.

El almirante Sr. Lazaña ha visitado hoy a las autoridades, las cuales le devolverán la visita esta tarde.

Durante la travesía entre Corcubión y Coruña, el maquinista del vapor *Cabo Finisterre* sufrió graves lesiones, debido a que se le cayó encima un volante de la máquina.

El hecho ha ocurrido a la altura de las Islas Sargas, dirigiéndose el vapor a Coruña para cargar hierro.

En el momento de ocurrir el suceso el buque quedó a merced de las olas, corriendo peligro de zozobrar, debido al fuerte viento reinante.

Pasados los primeros momentos, el capitán D. Luis Costa se encargó de la máquina, logrando, tras grandes dificultades por desconocer la maquinaria, entrar en Coruña.

El herido, Antonio Rodríguez, fué conducido al hospital en estado grave.

Consúrase que se permitiera salir a la mar dicho vapor sin más tripulantes que el maquinista, el capitán y dos marineros.

La Comandancia de Marina instruye proceso.—Barreiro.

GRAVE DENUNCIA

El Sr. Lerroux ha recibido el siguiente importante telegrama:

— Javea 3. Alcalde ocultaba veinte días casa suya a un perseguido por la justicia, un objeto de servirle de para asesinar jueces y otros ciudadanos. Negase el individuo a prestar revelación exigida. Alcalde, con objeto de evitar revoluciones, encerró habitación, llamó civiles que, a través paredes, fusilaron con 17 disparos. Mató. Quedó moribundo 6 incomunicado rigurosamente en el Hospital.

Desgraciados hechos con objeto de salvar responsabilidad alcalde y diputado provincial. Catalá, complicados el hecho criminal. Vocerario, indignadísimo, pide conducto nuestro interpele Gobierno; depúrase responsabilidades. Estos detalles son del sumario.—Vecinos Cardona, Ferrer, Visquert y Bobfieri.

Hay mismo se proponía el Sr. Lerroux cumplimentar el encargo que le hacen los firmantes del telegrama, interponiendo al Gobierno sobre hechos de tanta gravedad como los que en él se denuncian. Habiendo transcurrido las dos primeras horas de la sesión destinadas a estos asuntos, formulará sus preguntas en la sesión de mañana, expresando con la energía que la índole de la cuestión reclama.

En la alta Cámara se ha reunido esta tarde la Comisión que entiende del proyecto de ley sobre reforma del art. 3.º de la ley de ensanche para unificar las zonas en las grandes poblaciones, acordando proceder a una información pública por espacio de tres días.

La expresada Comisión se constituirá el lunes, martes y miércoles, a las cuatro de la tarde, para oír a cuantas personas deseen hacer observaciones al proyecto.

POLÍTICA

Información

Hoy ha insistido el ministro de la Gobernación ante los periodistas en que los trabajos parlamentarios no se interrumpirán hasta que queden aprobados los presupuestos en las Cámaras. Si la discusión de éstos se prolongase más del tiempo debido, sería probable que se presindiese hasta de las acostumbradas vacaciones de Pasqua.

Respecto al viaje del rey a Valencia, ha manifestado el Sr. Sánchez Guerra que no podrá realizarse por ahora, en atención al luto que guarda la familia Real.

Según referencias de origen autorizado, las propuestas de destino del ministerio de la Guerra, como consecuencia de la reorganización de las fuerzas militares de la Península, últimamente aprobada han de efectuarse en todas las Armas y Cuerpos, no se verificarán de una sola vez, escalonándose aquéllas en tres meses, para evitar se efectúen en uno el gran número de traslados de jefes y oficiales que se originarían.

A las tres y media se ha abierto esta tarde la sesión del Congreso.

En la Cámara había sólo dos diputados. Un minuto después quedaba cumplida la fórmula de leer el acta. Con tal velocidad se salvó el compromiso de que se contase el número.

El Sr. Soriano, que pensaba pedirlo, no estaba presente.

A las tres y treinta y dos comenzaban los ruegos y preguntas, y entraban en el salón los Sres. Sánchez Guerra y Domínguez Pascual.

No puede llegarse a más en la ficción parlamentaria.

El presidente del Congreso, enterado de lo que la Prensa dice acerca de los restos de Ríos Rosas, ha dirigido una comunicación al intendente general de la Real Casa, para que se señale sitio en el panteón de hombres ilustres de Atocha, donde sea sepultado el que fué egregio defensor de la inmunidad parlamentaria. Esto sin perjuicio de que las Cortes rindan especial homenaje a aquel gran tribuno.

Tampoco hoy, a pesar de lo anunciado por algunos periódicos, se ha llevado a la firma del rey el nombramiento de subsecretario de Instrucción pública.

El presidente del Consejo y el Sr. Domínguez Pascual han afirmado que ni siquiera ha tratado todavía el Gobierno de la provisión de la vacante del Sr. Rancos.

El gobernador electo de Granada Sr. Tejón, ha marchado a Alicante a recoger la familia, y de allí se dirigirá a la provincia, de cuyo mando tendrá posesión a fines de la semana próxima.

Uno de estos días saldrán para Cuenca y Zamora los gobernadores Sres. Soriano, Lora y Bullón, que se encuentran en Madrid.

El Sr. Maura no ha ultimado aún el proyecto de ley que acerca del procedimiento y jurisdicción a que se han de ajustar los suplicatorios, habrá de presentar el Gobierno al Congreso.

Hasta hoy ha impedido al presidente del Consejo llenar este cometido, no sólo el tener que atender al debate planteado en la alta Cámara, sino también el estar esperando la contestación a una consulta que sobre aquel asunto ha dirigido a la Comisión de Códigos.

Cree—dijo el Sr. Maura—que seguramente el lunes próximo podrá llevar ese proyecto al Congreso.

Antes que se entre a discutir el articulado del proyecto de reorganización de servicios de la Marina, propone la Comisión respectiva del Congreso introducir algunas modificaciones en su dictamen, reuniéndose previamente para ello.

La principal modificación de las aludidas afecta a la eliminación del proyecto de ley referente a la construcción de un buque-escuela, en consideración a que la Escuela Naval está cerrada y tardará en haber guardias marinas algunos años. Lo consignado para el proyectado buque-escuela se destinará en lo posible, según informes del presidente de la Comisión, y con una vezada al número de torpederos y a subsidio para fortificación de puertos.

El partido tradicionalista ha celebrado en Madrid la festividad de San Carlos con una misa solemne en la iglesia del Caballero de Gracia, y con una velada organizada para esta noche en su Circolo.

Al dirigirse esta tarde al Senado, su presidente el general Azoraga, por la Carrera de San Jerónimo, el carruaje que le conducía estuvo a punto de ser arrollado en las Cuatro Rías.

El carruaje, que iba a toda velocidad, salió de la calle de Sevilla para entrar en la del Príncipe.

La agilidad del cochero del general que, al ver venirse encima el automóvil, contuvo rápidamente la marcha de los caballos, haciendo que éstos se levantaran de manos y dando tiempo a que casi rozando con ellos el automóvil pasase, evitó una desgracia, cuya inminencia produjo gran impresión en el público.

En el Congreso se reunieron esta tarde los comisionados que han venido de Logroño.

para asistir a la Asamblea alcohólica, con los diputados a Cortes por aquella provincia. En el cambio de impresiones que hubo sobre la cuestión de alcohólicos, declararon los representantes riojanos que era absolutamente imposible la aplicación de la ley en su actual redacción, motivo por el cual todas las fábricas de Logroño se encuentran cerradas. Los orujos no se han podido utilizar este año, y la pérdida experimentada por este concepto asciende a dos millones y medio de pesetas.

Ante tales manifestaciones, los diputados por la provincia ofrecieron elevar su voz en el Parlamento para pedir que la ley se modifique.

En una de las próximas sesiones reproducirá el Sr. Lerroux un ruego que ya formuló a raíz del acuerdo de 12 de julio referente a los suplicatorios. El diputado republicano pedirá que se dicte alguna disposición que favorezca a los periodistas procesados por delitos de imprenta, que no ostenten la representación parlamentaria.

Antes de que el Sr. Villaverde diera la conferencia que en otro lugar reseñamos, se refirió a la Comisión que entiende en el proyecto sobre saneamiento de la moneda. Asistieron todos sus individuos, incluso los señores Moret y Villaverde.

Como el primero había presentado la dimisión de la presidencia y el cargo continuaba vacante, el marqués de Figueroa propuso para ocupar al Sr. Villaverde, indicación que fué aceptada por todos.

La Comisión, así reconstituida, acordó aceptar el dictamen que ya estaba presentado en la mesa del Congreso, aunque con algunas salvedades, y persiguiendo como único fin el que haya una base para discutir el asunto, que es lo que desea el Gobierno y ha manifestado también el autor del proyecto Sr. Villaverde.

En la alta Cámara se ha reunido esta tarde la Comisión que entiende del proyecto de ley sobre reforma del art. 3.º de la ley de ensanche para unificar las zonas en las grandes poblaciones, acordando proceder a una información pública por espacio de tres días.

La expresada Comisión se constituirá el lunes, martes y miércoles, a las cuatro de la tarde, para oír a cuantas personas deseen hacer observaciones al proyecto.

EN EL SENADO

Con algo menos animación que ayer ha continuado hoy en el Senado el debate sobre el proyecto de Concordato.

El Sr. Labra, al consumir el segundo turno contra la totalidad, pronunció un discurso haciendo ver que el proyecto, tal como lo ha presentado el Gobierno a la deliberación del Parlamento, supone un retroceso en el estado legal de la cuestión de las Ordenes religiosas, una disminución de las prerrogativas del Poder civil, un peligro para el orden y la tranquilidad del Reino y una originalidad dañosa a la suerte de España y a su prestigio en el aprecio universal.

El discurso del senador republicano fué muy atentamente escuchado por la Cámara, en la cual tomaron asiento varios diputados republicanos, que al concluir felicitaron a su correligionario.

Mañana hablará el Sr. Montero Ríos para consumir el tercer turno, aguardándose con verdadera expectación su discurso, porque la cuestión de los liberales-demócratas sobre el asunto, ahora en cuanto a la discusión y luego en cuanto al porvenir.

Si mañana no pudiera ser, el lunes hará el resumen de la totalidad del Sr. Maura, que esta tarde ha estado tomando notas cuando hablaba el Sr. Labra.

Saneamiento de la moneda

Conferencia de Villaverde

Una verdadera e interesantísima conferencia—aunque el marqués de Pozo-Rubio declaraba que no quería darle proporciones de la importancia de este asunto en la sesión primera del Congreso—fueron los señores Villaverde y el Sr. Maura, que en la actualidad económica es indiscutible e inaplaazable.

Las consideraciones hechas por el Sr. Villaverde han tenido una demostración práctica en el estudio del problema de la moneda en distintos países de Europa y América, y con el examen in re de monedas de oro y plata en las naciones aludidas.

Empezó declarando que el problema no está planteado en la realidad de tal modo, que si no se busca el momento de reconquistar a la par el valor de nuestra moneda, la cuestión se habrá de resolver por sí, y sin remedio hemos de aceptar la depreciación.

En Rusia, donde la depreciación monetaria era secular, Witte ha acometido la reforma de modo tan satisfactorio, que puede resistir, sin que sufra detrimento allí el cambio exterior, los enormes dispendios de la guerra con el Japón.

El rublo allí en la época precedente a la guerra, al del patrón oro, valía 45 monedas nacionales; como aquí el duro 5 pesetas, cuando su valor intrínseco sea sólo de 2,20 pesetas. Después el rublo ha sufrido la valoración en proporciones de un 33 por 100. Esto, en Rusia, vino a determinar una gran baja en las fortunas, porque el canje por oro de los rublos crédito, no se hizo a razón de 5 rublos oro, sino en un medio imperial de 7 y 1/2. Los rublos, que habían aumentado en cantidad, aumentaron a expensas de su valor. Mas la desvaloración no fué sino la expresión de un hecho realizado ya, y a que había que acomodarse.

En el Imperio japonés, esta operación, siendo la misma, se llevó a cabo de diferente manera, porque la desvaloración no fué de un 33, sino de un 50 por 100.

El antiguo duro de plata que pesaba poco más que nuestro duro, y la pieza hoy en circulación que pesa 7 y 1/2 gramos, ó sea la mitad del antiguo.

En Japón había menos cantidad de papel y más plata. Adoptáronse allí diversos sistemas monetarios. Al principio no circuló allí ni el papel ni la moneda, sino una sola pieza, el yens, sobre la base de reducir el yen de 1,500 gramos a 750 miligramos, la moneda de 10 yens moderna desvaneció a la antigua en la desvaloración.

El ministro que planteó en aquel Imperio la reforma no hizo sino reconocer lo que estaba planteado en el mercado.

No nos nos acordamos en el momento crítico y en la necesidad de reconquistar el valor de nuestra moneda a la par. Cuando todo concurre a su depreciación hay que resignarse, es cierto, pero recurriendo con urgencia a la desvaloración, como el Japón y Rusia. Estos dos países han demostrado en la guerra que tienen la solidez de sus reformas monetarias.

De Austria no se puede hacer igual comparación entre su moneda antigua y la moderna, porque el cambio del sistema ha sido completo. El florín, que era la moneda antigua, equivalía a 2,50 francos, mientras que la equivalencia de la corona, moneda vigente, es de un franco cinco céntimos.

De forma que la desvaloración en Austria ha sido de un 16 por 100, ó sea 20 francos en cada unidad, a causa de haberse optado allí por la moneda fuerte. Y no por otro procedimiento se ha logrado la firmeza del actual cambio a la par.

Refiriéndose a América, el Sr. Villaverde

INVENTO PRODIGIOSO

SIN OPERACION CRUENTA

NI MOLESTIAS DE IMPORTANCIA

el médico especialista en garganta, nariz y oídos

D. ALFREDO

and